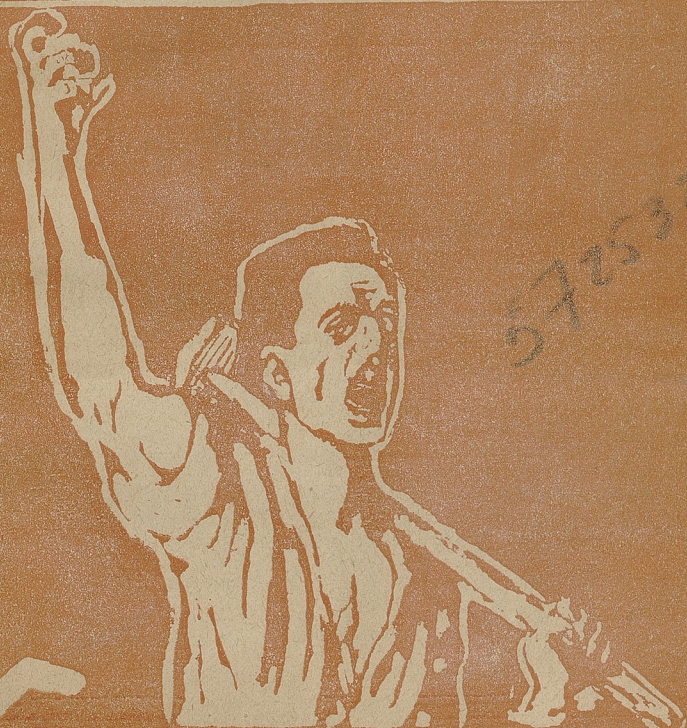


11(380

P 12

P 12

571532



GANGIONERO
REVOLUCIONARIO

**Oro.—¡Arriba víctimas del hambre:
Mostrad cuán roja es vuestra sangre:
Venid esclavos isredientos
a UNA GRAN UNION!**

**Los niños piden pan llorando;
el hambre a muchos va matando.
¡Luchemos todos los hambrientos
CONTRA LA OPRESION**

Si los obreros deciden
los trenes pueden parar,
y los barcos que prosiguen ...
detener en alta mar.

El industrial mecanismo,
desde la mina al taller,
dejará de andar lo mismo
con solo el paria querer.

En la Unión de los obreros
ambos sexos ingresad,
y a los vagos usureros
sin compasión aplastad.

Seremos fuertes unidos,
nadie nos podrá vencer;
más si estamos divididos
nada podremos hacer.

Conquistemos con firmeza
las fuentes de producción,
porque toda la riqueza
es nuestra sin discusión.

Nadie sufrirá tormentos
por hambre o necesidad
cuando vivamos contentos
en la nueva sociedad.

(1) La letra de esta canción es una traducción libre del inglés de la canción que escribió nuestro malogrado poeta I. W. W. antes de ser asesinado legalmente por las autoridades del Estado de Utah, Estados Unidos.

LA PAMPA

(Música de "La Ausencia": Letra de Francisco Pezoa).

Canto la pampa, la tierra triste
réproba tierra de maldición,
que de verdores jamás se viste
ni en lo más bello de la estación

En donde el ave nunca gorjea
en donde nunca la flor creció,
ni del arroyo que serpentea
el cristalino bullir se oyó.

Año tras año por los salares
del desolado tamarugal,
lentos cruzados van por millares
los tristes parias del capital.

Sudor amargo su sien brotando
tanto sus ojos, sangre sus pies,
los infelices van acopiando
montones de oro para el burgues.

Hasta que un día como un lamento
de lo más hondo del corazón,
por las callejas del campamento
vibra un acento de rebelión.

Eran los ayes de muchos pechos
de muchas iras era el clamor,
la clarinada de los derechos
del pobre pueblo trabajador.

Vamos al puerto, dijeron, vamos,
con su resuelto noble ademán
para pedirle a nuestros amos
otro pedazo no más de pan.

Y en la misérrima caravana
al par que el hombre marchar se vé
la amante esposa, la madre anciana,
y al inocente niño también.

Desde la pampa llenas de fe,
y a su llegada lo que escucharon
voz de metralla tan sólo fué.

Baldon eterno para las fieras
masacradoras sin compasión,
quedan manchadas con sangre obrera
como un estigma de maldición.

Pido venganza para el valiente
que la metralla pelverizó,
pido venganza para el doliente
huérfano y triste que allí quedó.

Pido venganza por la que vino
tras de su amado su pecho abrir;
pido venganza para el pampino
que como bueno supo morir.

El Guitarrico Libertario

(Música de "El Guitarrico". Letra de
F. Pezoa).

Trabajador sudoroso
en verano y en invierno,
légate a mi guitarrico
que está cantando y gimiente,
y oye mi canto que vuela
en las alas de los vientos.

Yo canto para los pobres
el canto de la miseria,
que se entona por las calles
en los días de la huelga.

Ese canto de amenaza
que en los motines se eleva,
y que tiene un tono, como
de cadenas que se quiebran.

Pobre guitarrico, vedlo como gime,
oye lo que canta, oye lo que dice:
yo soy el consuelo de los proletarios,
yo soy la esperanza de los libertarios.

Yo canto la patria nueva,
la ciudad del buen acuerdo,
donde es común la faena
y comun también el premio.

En donde todos poseen
un rincón del prado ameno,
en donde hay pan para todos
y para todos hay besos.

Pobre guitarrico; oye su tormento,
como un eco triste, que se va perdiendo
y que va anunciando con sus melodías
la alborada bella de paz y anarquía.

La Canción Sonora

(Música de "Guarda esta Flor", letra
de F. Pezoa)

Esta canción, es la canción sonora
que se levanta del país maldito;
esta canción es el doliente grito
de los esclavos de la explotación.

Escuche mi canción todo el que
lleve

dentro del pecho la rebelde fibra,
que en mi canción atronadora vibra
una esperanza y una maldición.

Yo quiero ver la mina solitaria
desierto el prado y el taller desierto

yo quiero ver como un planeta muerto
toda la tierra donde impera el mal.

Yo quiero contemplar el gran com-
(bate

de los ladrones y de los hambrientos;
yo quiero ver los épicos momentos
de la grandiosa huelga general.

Yo quiero ver desiertos los cuarteles
todos los templos ver abandonados,
yo quiero ver sus muros derribados
y sus escombros rápidos arder.

Yo quiero contemplar el gran in-
cendio,
término triste de una edad malvada.